

1

IDENTIDAD, RITUAL Y PAISAJE EN EL SANTUARIO DE LA SERRETA

IGNASI GRAU MIRA
Universitat d'Alacant

La obra que el lector tiene entre manos surge de las investigaciones desarrolladas en los últimos años por parte de un equipo de la Universidad de Alicante y el Museu Arqueològic Municipal Camil Visiedo d'Alcoi. Es la última expresión de una larga colaboración que ha significado un importante aporte al conocimiento de la trayectoria histórica de las sociedades ibéricas y romanas en las comarcas centrales valencianas, en especial en los valles del riu d'Alcoi o Serpis, también conocidos como las comarcas de L'Alcoià y El Comtat, en el área centro-meridional valenciana (Fig. 1.1.). En ese contexto institucional han convergido nuestros intereses investigadores que han dado como resultado esta obra que ahora me encargo de introducir.

Quisiera referirme en primer lugar al contexto de trabajo colaborativo del que procede este libro. En los últimos años, básicamente los que median entre 2004 y 2013, las investigaciones del equipo mencionado se centraron en el proyecto de investigación y recuperación del asentamiento de El Puig d'Alcoi. Este destacado poblado fortificado ibérico de época plena ha sido objeto de investigaciones junto con el análisis del paisaje que articulaba y que se han publicado en detalle en otra monografía en colaboración (Grau y Segura, 2013). Las actuaciones en este poblado no se han detenido, pero en los últimos años se han centrado en iniciativas de puesta en valor, con la consolidación de los vestigios y la implementación de un proyecto en curso de realidad virtual que permita hacer accesible la información de las excavaciones.

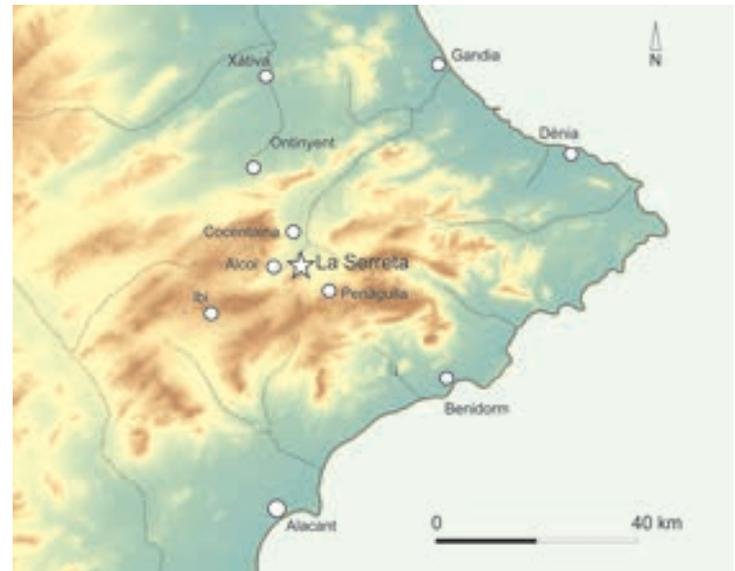


Figura 1.1. Área de estudio con las principales poblaciones actuales

El siguiente proyecto que emprendimos se centró en la investigación de un periodo escasamente atendido por la investigación, como era la fase final de la época ibérica y la conformación del paisaje romano en el área de estudio mencionada. Desde 2013 esta investigación se enmarcó en sendos proyectos de investigación del programa de I+D del MINECO, el primero desarrollado entre 2013 y 2015: *HAR2012-37003 Arqueología de la conquista e implantación romana en Hispania. Estrategias*

y modelos de control territorial en el Este de la Provincia Citerior (siglos II-I a.C.) y el segundo en curso actualmente HAR2015-64601-C3-2-R *Análisis arqueológico y valorización patrimonial de tres paisajes de la conquista romana de Hispania (siglos II-I a.C.). El Este de la Provincia Citerior.*

En el marco de estos proyectos se han llevado a cabo investigaciones centradas en diversos sitios datados en el periodo, entre los que destacamos el *oppidum* ibérico de El Cabeçó de Mariola. Se trata de un importante enclave fortificado que controla uno de los principales ejes de comunicación de la región y que muestra un episodio edilicio y de intensa actividad precisamente centrado en los siglos II-I a.C. (Grau y Segura, 2016). Estas actuaciones están permitiendo el reconocimiento material de las sociedades ibéricas en sus momentos finales de existencia y durante la implantación del dominio romano. De ese modo se viene a llenar un vacío documental que había condicionado las interpretaciones tradicionales de esta fase. No cabe duda de que el periodo final no tuvo una ciudad como La Serreta del s. III a.C. y sus manifestaciones arqueológicas destacadas, pero tampoco fue un periodo de letargo e inercia cultural, antes bien, algunos indicadores, como la circulación de bienes de intercambio, los episodios constructivos o la intensificación de la ocupación rural, sugieren importantes mutaciones en la estructura del territorio que traslucen interesantes dinámicas históricas.

También fruto de las actuaciones en el marco de estos proyectos ha sido la primera intervención programada de arqueología romana en estas comarcas, donde se han desarrollado prospecciones superficiales intensivas, geofísica y excavaciones que nos permiten caracterizar algunos de los asentamientos romanos, en ocasiones núcleos rurales de cierta entidad que articularon el espacio rural de las comarcas, en ocasiones núcleos rurales campesinos (Grau *et al.*, 2015; Grau, 2014; Grau, 2016). No contamos con muestras de consumo conspicuo propio de las villas de otras áreas, con mosaicos o destacadas decoraciones arquitectónicas. Sin embargo, las estructuras constructivas reconocidas hasta el momento y la organización territorial nos permiten identificar una estructura territorial romana que articula un paisaje rural local con señas particulares y distinto al de los entornos urbanos, pero próximo al reconocido en otras regiones del Imperio (Fiches *et al.*, 2013).

Junto con los trabajos de campo en los sitios mencionados y otras actuaciones puntuales se han ido desarrollando trabajos de revisión de repertorios materiales depositados en los museos locales que no habían sido estudiados en profundidad. Así se han recuperado interesantes repertorios materiales y se ha caracterizado un asentamiento crucial en la articulación del terri-

torio en los siglos II-I aC como es El Xarpolar (Grau y Amorós, 2014). También el conjunto recuperado en El Pitxòcol pone en evidencia una interesante colección de vajilla de importación (Amorós, 2015) que junto con las conocidas de otros sitios, y en especial la de El Cabeçó de Mariola, permiten equiparar los niveles de circulación de bienes a niveles semejantes a los de otros periodos ibéricos.

Precisamente, centrado en ese proceso de tránsito entre las épocas ibera y romana y en el marco de las revisiones de colecciones de materiales a la luz de las recientes propuestas interpretativas histórico-arqueológicas se enmarca el trabajo que ahora introducimos. El lector encontrará en las siguientes líneas un detallado análisis de la colección de los materiales y la documentación arqueológica que durante un siglo han ido conformando la base para caracterizar e interpretar el lugar de culto de La Serreta, en sus tiempos ibéricos y romanos.

La obra presta especial atención a la colección de terracotas, que constituye un conjunto singular en el mundo ibérico, posiblemente el más amplio de cuantos se conocen. Aunque recientemente se había analizado la colección (Horn, 2011), se habían tenido en cuenta únicamente las figurillas más completas recuperadas en el marco de un compendio de síntesis de la terracotas de toda la península ibérica. Nuestro estudio, que constituye uno de los núcleos centrales del trabajo, ofrece una nueva propuesta de clasificación y recuento de tipos que incorpora los miles de fragmentos que hasta el momento no se habían incorporado al análisis. Más allá de una nueva clasificación y descripción de tipos hemos emprendido un estudio contextual, tomando como referencia los repertorios conocidos de sitios próximos con referencias estratigráficas más precisas que las de La Serreta. También se aborda un estudio de las características formales que permiten rastrear significados en las indumentarias y gestualidades, en línea con los estudios realizados para el análisis de las imágenes del mundo ibérico (Olmos *et al.*, 1992; Aranegui *et al.*, 1997; Rueda, 2011).

A la colección de terracotas se suma la revisión de las construcciones que se reconocieron en los diversos trabajos de campo y que aunque no cuentan con documentación de detalle que nos permitan precisar los detalles (Visedo, 1922a y 1922b), al menos nos permiten caracterizar el espacio en cada uno de los periodos históricos. A las antiguas excavaciones únicamente hemos incorporado las descripciones publicadas de la edificación romana sondeada en 2004 (Olcina, 2006; 2015) y que hemos tratado de completar con nuestras propias observaciones de campo. Cabría señalar que en el estado actual de las investigaciones, nuestro análisis debe entenderse como una

propuesta abierta, a la espera de que futuros trabajos de campo permitan reconocer en detalle estas estructuras e incorporarlas a la discusión sobre el espacio de culto.

Con estos elementos hemos compuesto la parte descriptiva del trabajo, completada por el estudio comparativo de recientes contextos rituales que aportan luz a los estudios centrados en La Serreta. La obra se completa con un segundo bloque de síntesis e interpretación en el que se interpretan los significados del santuario en cada uno de los periodos y las dinámicas históricas que lo dotan de sentido. Este análisis se enfoca a determinados temas y a partir de algunos planteamientos teóricos que conviene repasar en este momento, pues constituyen los ejes transversales de la interpretación del lugar de culto. Este estudio tiene múltiples posibilidades de desarrollo, como el análisis de las divinidades su forma y naturaleza, la relación con otros santuarios y lugares de culto y del Mediterráneo, la liturgia y desarrollo ceremonial, etc... Hemos preferido priorizar algunos temas y contenidos de carácter sociopolítico, como la identidad a través de la identificación, la conformación de los paisajes políticos o el papel del ritual en la materialización de la ideología que impregna cualquier sociedad. Repasaremos fugazmente algunos de estos temas transversales que serán tratados en detalle en los capítulos correspondientes.

1.1. IDENTIDAD

Todo grupo humano que comparte un espacio y un tiempo construye referentes identitarios con los que amalgamar su reconocimiento individual y como colectivo. Esos rasgos pueden adquirir distintos perfiles políticos, sociales o culturales, en función de las circunstancias y los contextos.

Desde los planteamientos del sociólogo F. Barth se prestó atención al carácter situacional y creativo de la identidad como estrategia de vinculación y referencia en diferentes contextos. Estos planteamientos fueron articulados en propuestas de análisis de tipo arqueológico por toda una serie de investigadores que trataron de analizar las posibles identidades de las comunidades en estudio (Jones, 1997). Este programa de investigación ha tenido un eco relevante en los estudios referidos a identidades étnico-políticas del Mediterráneo antiguo (Stoddart y Cristofani, 2012) tanto del mundo itálico (Gardner, 2013) como del mundo Griego (Hall, 1997).

Este enfoque resulta especialmente interesante para tratar de discernir qué formas de agregación simbólica justifican y contribuyen a los procesos políticos que identificamos en las dinámicas históricas. A partir de este planteamiento, nuestro análisis pretende entender de qué modo al compartir una de-

voción, un lugar de culto y unas prácticas rituales el colectivo habitante del territorio de La Serreta construyó su identidad común y con ello se reforzó como colectivo. En ocasiones el marco identitario abrigó un proyecto geopolítico ibérico de reforzamiento de una capital comarcal, durante el siglo III a.C., en ocasiones operó en un contexto romano de ausencia de ciudades, con lo que pudo sustituir algunas de las funciones que se atribuyen a un núcleo urbano.

En muchas ocasiones se ha insistido en que las identidades se construyen a partir de la práctica (Bourdieu, 1972; Giddens, 1986), de forma que “ser es hacer”. Es por ello que la aspiración de poder reconocer la identidad en el registro material nos sitúa ante el reto de comprender el modo en que objetos, espacios y lugares se entrelazan para dar sentido a acciones compartidas. La mayor parte de la población viviría dispersa en poblados, casas de labor, alquerías, con escasos lugares y oportunidades de encontrarse y establecer vínculos sociales. Las festividades realizadas en los santuarios además de celebrar las ceremonias religiosas permitirían a las personas conocerse y vincularse más allá de los grupos familiares y vecinales, comer y beber juntos, intercambiar bienes e información, acordar matrimonios, saldar deudas, etc. En definitiva, las personas aprovecharían los encuentros comarcales para resolver al mismo tiempo asuntos religiosos, sociales, económicos y políticos y forjar un sentido de comunidad que comparte un tiempo y un paisaje.

1.2. RITUAL

Los estudios sobre los rituales y religiosidad de los grupos ibéricos han alcanzado en tiempos recientes un renovado impulso en la investigación (véase entre otros Moneo, 2000; Tortosa y Celestino, 2010; Tortosa, 2014). Ese avance ha ido de la mano del desarrollo de los trabajos de campo y revisión de documentación que han aportado nuevas evidencias arqueológicas al corpus conocido, pero también es significativa la ampliación de las perspectivas teóricas con que aborda el registro arqueológico. En estas líneas iniciales queremos señalar algunas de las guías que orientan nuestro estudio.

El primer punto a referirnos es la consideración de que los ámbitos de la ritualidad se entrelazan indisolublemente en otras esferas de la vida cotidiana, como el trabajo doméstico o del campo, los procesos sociales y las dinámicas históricas. Aunque en muchas ocasiones en el estudio del culto y la religión se enfatice lo excepcional, lo monumental o lo destacado, para señalar el rasgo distintivo que separa lo ritual de la vida cotidiana, sólo se pueden entender los sentidos entrelazados de ambas esferas. Es evidente que la identificación de los ras-

gos rituales es más fácil cuando se destaca sobre otras prácticas mundanas, pero ello nos sitúa ante el riesgo de interpretar exclusivamente lo excepcional del campo de la ritualidad. No obstante, como los estudios antropológicos coinciden en señalar, las sociedades tradicionales con frecuencia carecen de separaciones nítidas entre la noción de ritual y doméstico, o entre las actividades rituales públicas formalizadas y las prácticas particulares más informales (Bradley, 2005: 29-30, 119; Brück, 1999: 314-18). Es por ello que prestaremos atención a los elementos claramente rituales como las terracotas o las lucernas, pero también otras evidencias más prosaicas que en su contexto nos señalan actitudes y prácticas rituales menos visibles y alejadas de lo monumental, destacado y público, pero que no deben eludirse en las interpretaciones.

El segundo aspecto que queremos señalar es el análisis de las prácticas religiosas en relación con los distintos territorios y sus dinámicas geopolíticas que la investigación arqueológica permite identificar. Como en recientes estudios se ha propuesto (Grau Mira, 2010; Rueda, 2011) es en el marco de la organización del territorio en el que cobran sentido las formas rituales identificadas. En ocasiones los trabajos de síntesis presentan un sesgo generalista que uniformiza fenómenos muy alejados en el espacio y el tiempo. Aunque el estudio comparativo de las prácticas rituales de regiones diversas tiene un alto valor informativo, no debe perderse la particularidad de la situación de cada grupo social ibero.

1.3. PAISAJE

Las prácticas rituales se emplazan en determinados espacios que se integran en un entramado de significados funcionales y simbólicos que se expresan en lecturas conjuntas con otros elementos territoriales. Esta vía de aproximación nos lleva a reflexionar sobre los significados que vamos a asignar en nuestro trabajo al concepto de paisaje que engloba aproximaciones tan diversas.

Las formas en que una sociedad se articula desde el punto de vista espacial han quedado reconocidas en el modo en que poblaron, trabajaron, recorrieron y en definitiva experimentaron el entorno físico. Ese conjunto de puntos y relaciones en un determinado espacio es lo que conocemos como paisaje. Por lo general nos referimos a un paisaje ideal de una determinada cultura, como modelo de referencia, aunque debemos tener en cuenta que las realidades concretas adquieren formas plurales.

Pongamos un ejemplo, generalmente cuando nos referimos al paisaje romano tradicionalmente se ha entendido un modelo

canónico con un patrón de asentamiento basado en las villas, una división de tierras de forma regular, y una integración económica de carácter mercantil, pero la realidad del campo es mucho más compleja. La trasfencia de esta idea al campo romano nos llevaría a la conceptualización de las asignaciones coloniales y la centuriación, pero hay otras maneras de articular el espacio romano que normalmente no se consideran en toda su complejidad. Nos estamos refiriendo a aquellos grupos que en respuesta a condiciones culturales, preservación de identidad, mantenimiento de regímenes de propiedad o la gestión eficaz de un entorno natural exigente, se articularon en época romana según pautas tradicionales, componiendo un paisaje alejado de los modelos canónicos, como veremos es nuestro caso, pero plenamente integrado en las estructuras de su época. Variabilidad y complejidad sobre la concepción ideal del paisaje.

Un segundo aspecto que nos parece especialmente relevante es la relación del paisaje en su papel de generador de vínculos sociales y estructuras organizativas colectivas. En ese marco debemos inscribir lo que De Certeau ([1979] 2000) denominó “las prácticas de espacio” exploradas a partir de los años ‘90 en línea con los estudios de fenomenología (Ingold, 1993, 2000), en los trabajos orientados a la experimentación del paisaje desde la arqueología (Gillings, 2012; Llobera, 2001). Estas propuestas teóricas señalan la importancia de establecer los vínculos entre la gente y el paisaje definiendo la creación y mantenimiento de las complejas estructuras sociales e históricas a partir de la experimentación del espacio vivido desde múltiples facetas, desde los procesos de trabajo hasta la transmisión de significados simbólicos.

Todos estos aspectos, pergeñados esquemáticamente en estas líneas iniciales, son los que incardinan el estudio que ahora presentamos y que se desplegarán en todos sus detalles en las páginas siguientes. Se desarrollan los contenidos en siete capítulos que siguen a esta introducción. Hemos querido incluir dos capítulos que no son estrictamente originales, pues el análisis arqueométrico de las terracotas ya fue publicado en inglés en el *Journal of Archaeological Science: Reports*, pero hemos creído conveniente ofrecer la traducción al lector interesado. Por su parte, el análisis de los lugares de culto en el periodo de la implantación romana es una ampliación de los argumentos presentados en la reunión sobre el tiempo final de los santuarios ibéricos celebrada en Murcia en 2015.

Esperemos que el lector encuentre de interés esta aportación a la investigación centenaria de La Serreta.